
CONSUMO DE ALCOHOL Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS ESTUDIO EMPÍRICO

Alcohol consumption and coping strategies in university students. Empirical Study

Alejandra Moysén Chimal, Martha Cecilia Villaveces López, Patricia Balcázar Nava, Gloria Margarita Gurrola Peña, Julieta Concepción Garay López, Juana María de la Luz Esteban Valdés, Elizabeth Estrada Laredo*

Resumen

Los índices de consumo de alcohol en hombres y mujeres presentan valores similares encontrando un incremento en el caso de las mujeres (ENA, 2002, 2008), asimismo se ha asociado el ingerir bebidas embriagantes con las estrategias de afrontamiento. El no disponer de formas de afrontar las tensiones ante los problemas en general surge como manejo de la tensión el consumo del alcohol. La muestra del presente estudio estuvo conformada por 1800 estudiantes universitarios, 44.8% hombres y 55.2% mujeres, con un promedio de edad de 22 años. Se les aplicó el COPE para medir las estrategias de afrontamiento y tres preguntas para clasificar el consumo del alcohol. Los resultados muestran que el 72.3% de los alumnos consume alcohol, siendo los hombres quienes consumen mayor cantidad del mismo, asimismo se observa que las mujeres afrontan más el estrés con apoyo en la religión, mientras que los hombres emplean evasión, consumo de alcohol y drogas, y humor.

Palabras clave: Consumo de alcohol, estrategias de afrontamiento, alumnos universitarios

Abstract

Alcohol consumption rates in men and women have similar values, but an increase in women's case is observed (NAS, 2002, 2008). Also drinking alcoholic beverages has been associated with coping strategies. Not having ways of coping with stress generated by stress management problems generally ends up in alcohol consumption. The sample of this study was made up of 1800 university students, 44.8% men and 55.2% women, aged 22 on average. COPE was applied to them for measuring coping strategies and three questions were made to classify alcohol consumption. The results show that 72.3% of students consume alcohol, being men with higher consumption; it is also observed that women face stress mainly with religious support, while men resort to evasion, alcohol and drug consumption, and humor.*

Keywords: Alcohol consumption, coping strategies, university students

* Psicóloga. Docente de la Maestría en Psicología, perteneciente al PNPC CONACYT.
amoyenc@gmail.com

Tapia, Medina-Mora y Cravioto (2001) mencionan que la ingestión de alcohol es un proceso avalado culturalmente en la sociedad contemporánea y delimitada por la edad y el sexo. Salvo por razones de principios religiosos, filosóficos o de salud, el uso del alcohol es promovido y considerado como una práctica aceptada en diversos aspectos de la socialización del hombre. El consumo del alcohol es parte de un proceso global que implica actividades relacionadas con su producción y distribución: La vida social alrededor del consumo, la normatividad cultural sobre lo adecuado o inadecuado de la ingestión, las razones para beber y para no hacerlo, el consumo moderado o problemático y la dependencia, las consecuencias sociales son derivadas del abuso, la morbi-mortalidad por alcohol, las políticas del sector salud y de otros sectores, y la percepción que la sociedad civil tiene con respecto al consumo del alcohol.

La sociedad es entonces la que normaliza el consumo, lo promueve y presiona para que se realice. La normalización del consumo de alcohol es una de las claves para entender la ambigüedad con la que se percibe socialmente el proceso de alcoholización en su conjunto. Es por ello, que la sociedad expuesta al consumo del alcohol limita la posibilidad de clasificar de manera homogénea las distintas tipologías del consumo del alcohol.

La adolescencia es una etapa del desarrollo, que de acuerdo a algunos autores como Kimmel y Weiner (1998) puede ser muy solitaria y llena de dificultades o una época de crecimiento demasiado rápida que lleva a la independencia total. A veces se caracteriza por fugas, conflictos con la familia, la escuela o la policía; la delincuencia, el consumo de drogas, o la búsqueda de ayuda en vano. No obstante, es un periodo de nuevo desarrollo y gran emoción, en el que se busca, se descubre y se vive día a día, apurando al máximo la gran capacidad en un mundo socialmente complicado de amistades nuevas, sentimientos desconocidos y responsabilidades o expectativas distintas.

Debido a los cambios y las características propias de los adolescentes es que algunos de ellos abusan de una variedad de drogas, Alonso-Fernández (1992), refiere que los adolescentes pueden estar comprometidos en varias formas con el alcohol y las drogas legales o

ilegales. El uso del alcohol o del tabaco a una temprana edad aumenta el riesgo del uso de otras drogas más tarde. Algunos adolescentes experimentan un poco y dejan de usarlas o continúan usándolas ocasionalmente sin tener problemas significativos, mientras que otros, desarrollarán una dependencia, usarán luego drogas más peligrosas y se causarán daños significativos a ellos mismos y posiblemente a otros.

Mora, Nateras y Juárez (2005) encontraron que los problemas más frecuentes en estudiantes, son el deseo de beber menos, los arrestos, los problemas familiares y las consultas médicas. Por otra parte, mencionan que hay evidencias de un consumo mayor en los estudiantes que cursan semestres más avanzados. Esto se relaciona con el consumo alto del alcohol que se presenta entre los 20 y los 22 años, asimismo se encontró que las creencias anticipadas respecto a los efectos positivos del consumo incrementan la probabilidad de presentar un consumo de alcohol más riesgoso. Particularmente, las expectativas respecto al alcohol como facilitador de la interacción grupal y como reductor de la tensión psicológica que fueron los predictores más constantes.

Los jóvenes que presentan un consumo alto de alcohol, al beber no sólo buscan incrementar las sensaciones placenteras, de bienestar, poder y sociabilidad mediante el alcohol, sino también disminuir la tensión. Esto significa que el consumo excesivo está ligado con el estrés y que el beber constituye un medio cuando se busca relajarse, tendencia que se da especialmente en los varones. Estos autores mencionan que en México existe una gran tolerancia para el consumo del alcohol, las expectativas muestran un fuerte componente social, y por lo mismo, es uno de los principales predictores del consumo en los jóvenes. Esto habla de la importancia que tiene el aspecto social en la explicación del abuso del alcohol.

Brow y Harris (1989) y Medina Mora (1993), mencionan que cuando se presentan amenazas físicas o psicológicas y no se enfrentan adecuadamente, surgen enfermedades como la depresión y el alcoholismo. Asimismo, se ha encontrado que el apoyo social puede ser una estrategia de afrontamiento para disminuir el consumo de alcohol. Por otra parte, estudios realizados por Bravo, Echeburua y Alpizi (2008) y Mora, Natera y

Juárez (2005) en estudiantes coinciden que el consumo de alcohol no solo busca incrementar las sensaciones placenteras, de bienestar, poder y socialización, sino también, buscan reducir la tensión. Aunque las estrategias de afrontamiento se relacionan con los esfuerzos de las personas para manejar situaciones potencialmente estresantes o que superan los propios recursos, no siempre funcionan con pertinencia, por lo que dicha concepción es de sumo interés para ser un factor causal del consumo de alcohol, puesto que, al no disponer de otras formas para afrontar las tensiones ante los problemas, el consumo de alcohol parece ofrecer una alternativa.

El afrontamiento es considerado como esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se emplean para hacer frente a los sucesos de vida estresantes que le acontecen a los individuos, las estrategias que emplean las personas tienen como propósito determinar si una persona experimenta o no estrés.

El afrontamiento focalizado a la solución de problemas, estilos racionales y activos que implican una confrontación adecuada de las propias emociones, se encuentra relacionado con mayor bienestar psicológico y estados afectivos positivos, por lo cual se constituyen como estilos saludables, mientras que los estilos pasivos, emocionales y evitativos constituyen estilos poco adaptativos ineficaces, que suelen predecir estados afectivos negativos como la depresión y ansiedad, probablemente porque implican una tendencia a percibir que se ha perdido el control de la emoción. Por otro lado los estilos de afrontamiento optimistas se encuentran relacionados con mejor salud mental y favorecen la calidad de vida, tal es el caso de la reinterpretación positiva, en la que el individuo se centra en los aspectos positivos de la situación. Por el contrario el afrontar los eventos estresantes de manera pesimista con tendencia catastrófica afectan el bienestar psicológico del individuo (Contreras.Torres, Espinosa-Mendez y Esguerra-Perez, 2009).

A partir de lo enunciado anteriormente es que surge el propósito del estudio, el cual se centra en el consumo de alcohol y estrategias de afrontamiento en alumnos universitarios, estableciendo una comparación entre las estrategias que emplean los hombres y las mujeres,

y las comparación de las estrategias de acuerdo al consumo de alcohol.

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Participantes: Se trabajó con 1800 alumnos inscritos en la Universidad Autónoma del Estado de México, el 72.9% estudiando en el nivel superior y el 27.1% en el nivel medio superior. El 44.8% del sexo masculino y el 55.2% del sexo femenino. El rango de edad de los participantes fluctuó 15 a 44 años, siendo el promedio de 22 años. El 94% de los estudiantes son solteros, el 3.4% casados, el resto vive en unión libre o algún otro estado civil. El 79.1% nació en el Estado de México, el 13.2% en el Distrito Federal y el resto en otros estados de la república mexicana.

Instrumento: Se empleó el COPE, elaborado por Carver, Scheier y Weintraub (1989), es un cuestionario auto-informe, el cual tiene como propósito evaluar las estrategias de afrontamiento, en 15 áreas: Búsqueda de apoyo social, religión, humor, consumo de alcohol o drogas, planificación y afrontamiento activo, abandono de los esfuerzos de afrontamiento, centrarse en emociones y desahogarse, aceptación, negación, refrenar el afrontamiento, concentrar esfuerzos para solucionar la situación, crecimiento personal, reinterpretación positiva, actividades distractoras de la situación, evasión. Consta de 60 ítems. Es una escala Likert de 4 puntos, que va de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo. El instrumento fue validado por Moysén, Balcázar, Gurrola, Garay y Esteban (2013), mostrando una consistencia interna del instrumento se encuentra entre .60 y .93, conformándose en siete factores. Los factores explican un 53% de la varianza.

Para mediar el consumo de alcohol se aplicaron tres preguntas acerca del consumo que tienen por semana, por mes y cantidad que ingieren, lo que permitió clasificar a los participantes en abstemios, consumidores ocasionales, bebedores frecuentes y consumidores regulares.

Procedimiento: Se asistió a los diferentes espacios Universitarios, solicitando autorización en un primer momento a los directivos del mismo para aplicar los instrumentos, ya con autorización se asistió a los salones de clase para explicarles a los alumnos el

propósito de la investigación y pedirles su colaboración para responder los instrumentos, la participación fue voluntaria y anónima. Una vez contestados los instrumentos se procedió a elaborar una base de datos en el paquete estadístico SPSS para analizar la información, a través de un análisis de varianza de una sola vía.

RESULTADOS

Tabla 1
Frecuencia de consumo de alcohol

	Frecuencia	Porcentaje
Abstemio	427	23.7
Ocasional	755	41.9
Intermedio	447	24.8
Regular	171	9.5
Total	1800	100.0

Nota: La tabla uno muestra los resultados obtenidos del consumo de alcohol de los estudiantes universitarios, observándose que el 41.9% de ellos consume alcohol de manera ocasional, es decir, al menos consumen alcohol una vez al mes y de una a tres copas. Seguido del consumo intermedio, donde se encuentra el 24.8% de los participantes en el estudio.

Tabla 2
Consumo de alcohol de acuerdo al sexo

	Abstemio	Ocasional	Intermedio	Regular	Total
Masculino	160	287	246	110	803
Femenino	267	468	200	58	993

Nota: La tabla dos muestra los resultados obtenidos del consumo de alcohol de acuerdo al sexo, los datos permiten ver que la mayor parte de las mujeres consumen alcohol de manera ocasional, seguido de las que no ingieren alcohol. En el caso de los hombres existe una mayor frecuencia que consumen alcohol de manera ocasional, seguido de los que ingieren de forma intermedia.

Tabla 3
Comparación de las estrategias de afrontamiento de acuerdo al sexo

	Hombres		Mujeres		t	P
	M	DE	M	DE		
Planeación y afrontamiento activo	2.732	.767	2.622	.737	3.078	.002
Apoyo social	2.569	.836	2.612	.809	1.099	.272
Aceptación	2.581	.818	2.605	.808	.615	.538
Apoyo en la Religión	2.352	.870	2.583	.868	5.588	.000
Evasión	2.043	.748	1.950	.662	2.788	.005
Consumo de alcohol y drogas	1.565	.817	1.391	.715	4.805	.000
Humor	2.385	1.001	2.098	.971	6.137	.000

Nota: La tabla tres muestra los resultados obtenidos de la comparación de las estrategias de afrontamiento en hombres y mujeres, encontrándose que existe diferencia estadísticamente significativa en el factor de planeación y afrontamiento activo, evasión, consumo de alcohol y drogas, y humor, siendo los hombres quienes tienen la media más alta. En el caso del factor de apoyo en la religión también existe diferencia significativa, siendo las mujeres quienes emplean más esta estrategia.

Tabla 4
Comparación de las estrategias de afrontamiento por consumo de alcohol en estudiantes universitarios

Estrategia de afrontamiento	Consumo de alcohol	M	DE	F	P	Post hoc
Planeación y afrontamiento activo	Abstemio	2.6711	.77818			
	Ocasional	2.6780	.75209			
	Intermedio	2.6569	.72219	.099	.961	
	Regular	2.6871	.77468			
Apoyo social	Abstemio	2.6042	.83122	1.368	.251	
	Ocasional	2.5531	.80554			
	Intermedio	2.6271	.77067			
	Regular	2.6693	.98116			
Aceptación	Abstemio	2.5644	.78364	1.407	.239	
	Ocasional	2.6000	.81977			
	Intermedio	2.5738	.82331			
	Regular	2.7076	.82384			
Apoyo en la religión	Abstemio	2.5697	.86125			
	Ocasional	2.5417	.86137			
	Intermedio	2.3523	.86733	7.994	.000	1≥3,4
	Regular	2.3158	.94658			
Evasión	Abstemio	1.9684	.68384			
	Ocasional	1.9740	.71662			
	Intermedio	1.9702	.66684	5.520	.001	4≥1
	Regular	2.2008	.76310			

Consumo de alcohol y drogas	Abstemio	1.3575	.75002	33.287	.000	4≥1
	Ocasional	1.3982	.72779			
	Intermedio	1.4989	.68940			
	Regular	1.9903	.95550			
Humor	Abstemio	2.1651	.94103	4.458	.004	4≥1
	Ocasional	2.1821	.92173			
	Intermedio	2.2774	1.07442			
	Regular	2.4547	1.17282			

Nota: La tabla cuatro muestra los resultados obtenidos de la comparación de las estrategias de afrontamiento con el consumo de alcohol, de acuerdo con los resultados obtenidos se observa que existe diferencia estadísticamente significativa en los factores de apoyo en la religión, siendo los alumnos que no consumen alcohol los que tienden a emplear más esta estrategia de afrontamiento, asimismo se observa diferencia en los factores de evasión, consumo de alcohol y drogas y humor, siendo los alumnos que consumen alcohol de manera regular los que tienden a emplear más esta estrategia de afrontamiento.

DISCUSIÓN

Con base a los resultados obtenidos del consumo de alcohol se puede observar que el 76.22% de la población ingiere bebidas embriagantes (ver tabla 1), porcentaje que supera a los resultados obtenidos del consumo de alcohol de la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA, 2002), la cual indica que el 45% de la población consume alcohol, mientras que de acuerdo con los resultados de la ENA (2008) mencionan que el consumo del alcohol específicamente en el Estado de México es de 38 % en los hombres y el 16.3% en las mujeres.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS,2000) los bebedores abstemios son los que no han consumido alcohol al menos en el último año, de acuerdo con los resultados obtenidos existe un porcentaje mayor de mujeres que reportan que no han ingerido bebidas alcohólicas al menos en los últimos doce meses. Con respecto a los bebedores ocasionales, estos se refieren a los que consumen alcohol al menos en una ocasión al mes, o se toman una o dos copas, el mayor porcentaje de mujeres que reporta ingerir algún tipo de bebida alcohólica se encuentra en este grupo, es decir, las mujeres están bebiendo, pero lo hacen de manera esporádica. Por otra parte en el caso de los hombres el consumo es similar en los que consumen alcohol de manera ocasional y regular (ver tabla 2).

Por otra parte, con respecto a las estrategias de afrontamiento se encontró que las mujeres emplean más la estrategia de apoyo en la religión (ver tabla 3), Taylor (2007), refiere que la religión puede promover un sentimiento de bienestar psicológico, las personas con una fe religiosa fuerte reportan tener mayores satisfacciones en la vida, mayor satisfacción personal y menos consecuencias negativas de eventos traumáticos. La religión puede ayudar a afrontar situaciones estresantes por dos razones: Proporciona un sistema de creencias y una forma de pensar acerca de los eventos estresantes que aminora la tensión y permite a las personas encontrar sentido y significado al evento estresante e inevitable; además provee una fuente de apoyo social. Si esto lo relacionamos con que existe una mayor frecuencia de mujeres que no consumen alcohol y que además están empleando la religión como una forma de afrontar el estrés, entonces la religión se convierte en una forma de protección ante el consumo de bebidas embriagantes.

Otro dato que se encontró es que los hombres emplean más las estrategias de afrontamiento de evitación, consumo de alcohol y drogas y humor, al respecto Taylor (2007) menciona que las personas que emplean estrategias de afrontamiento enfocadas a la evitación pueden no realizar los suficientes esfuerzos cognitivos y emocionales para anticipar y manejar los problemas a largo plazo.

La evasión es la estrategia que consiste en reducir la cantidad de esfuerzos para resolver el problema, actuar como si nada ha sucedido, no intentar conseguir su objetivo, por otra parte el humor es hacer broma de la situación, reírse de ello con lo cual tampoco se resuelve la situación que le produce estrés y el puntuar alto en estas estrategias muestra falta de responsabilidad, es decir, han los alumnos universitarios que han tenido problemas resuelven estos consumiendo alcohol. Ya que los datos también reflejan que existe un mayor porcentaje de hombres que consumen alcohol de manera ocasional e intermedia (ver tabla 2 y 3).

Con respecto a los resultados obtenidos de la comparación del consumo de alcohol y las estrategias de afrontamiento en los estudiantes universitarios se encontró que existe diferencia estadísticamente significativa en el factor de apoyo en la religión, siendo

los alumnos que no consumen alcohol los que emplean más esta estrategia, lo que refuerza la idea de que la religión es un apoyo para que las personas no ingieran bebidas embriagantes.

Por otra parte las estrategias de evasión, consumo de alcohol y drogas, y humor se encuentran más relacionadas con el consumo de alcohol regular. Finalmente se puede decir que los estudiantes universitarios no cuentan con formas de afrontar los sucesos de vida estresantes que forman parte de vivir diario, y el alcohol se vuelve para ellos una forma de escape para resolver estas situaciones.

REFERENCIAS

- Alonso- Fernández, F. (1992). Aspectos del consumo de alcohol en los jóvenes de ambos sexos. *Psicopatología*. 12(2). 73-78.
- Bravo, R., Echeburúa, E., y Aizpiri, J. (2007). Características psicopatológicas y dimensiones de la personalidad en los pacientes dependientes del alcohol: un estudio comparativo. *Adicciones*, 19, 372-382.
- Brown, G. y Harris, T. (comps) (1989). *Life Events and Iones*, New York: The Guilford Press
- Carver, Ch. S, Scheier M.F. & Weintraub, J.K. (1989) Cuestionario Cope. En T Gutiérrez, R. Raich, D. Sánchez & Deus (2002) *Instrumento de Evaluación en Psicología de la Salud*. Barcelona: Alianza Editorial.
- Contreras.T., Espinosa, M. y Esguerra, P. (2009). Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8 (2), 311-322.
- Secretaría de Salud. (2002). Encuesta Nacional de Adicciones. Mexico. Recuperado de: <http://www.salud.gob.mx>
- Secretaría de Salud. (2008). Encuesta Nacional de Adicciones. Mexico. Recuperado de: <http://www.salud.gob.mx>
- Kimmel, D. C. y Weiner, I. B. (1998). *La adolescencia: una transición del desarrollo*. España: Ariel Psicología.
- Medina Mora, M. E. (1993). Diferencias por género en las prácticas del consumo de alcohol. Resultados de un estudio llevado a cabo en la población de 18 años y más de una entidad urbana y otra rural del estado de Michoacán. (Tesis de doctor inédita). UNAM. México
- Medina-Mora M, Villatoro J, Cravioto P, Fleiz C, Galván F et al. (2003). Uso y abuso de alcohol en México: Resultados de la Encuesta Nacional Contra las Adicciones. En: *Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas*. Consejo Nacional Contra las Adicciones. 49-61.
- Mora Ríos, J., Natera G., y Juárez F. (abril, 2005). Expectativas relacionadas con el alcohol en la predicción del abuso en el consumo en jóvenes. *Salud Mental*. 28(2), 82-90
- Moysén, C. A., Balcázar, N. P., Gurrola P. G. M., Garay, L. J. y Esteban, V. J. (2013). Respuestas de Afrontamiento en alumnos Universitarios, Validez y Confiabilidad del COPE. *Revista Científica electrónica de Psicología*. 15 (2013). 393-348
- Organización Mundial de la Salud OMS (2000) *Guía Internacional para vigilar el consumo del alcohol y sus consecuencias sanitarias*. OMS y OPS.
- Tapia, C. R., Medina Mora, I. M. y Cravioto, Q. P. (2001). Epidemiología del consumo del alcohol. En Tapia (Ed.). *Las adicciones: dimensión, impacto y perspectivas* (pp. 127-138). México: Manual Moderno
- Taylor, S. E. (2007). *Psicología de la Salud*. México: Mc Graw Hill.

Fecha de recepción: 1 de setiembre de 2014

Fecha de aceptación: 30 de octubre de 2014